



MISION PERMANENTE DE CHILE ANTE NACIONES UNIDAS

INTERVENCION DE S.E SEBASTIAN PIÑERA

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE

**REUNIÓN DE ALTO NIVEL DE LA ASAMBLEA GENERAL PARA
CONMEMORAR EL 75º ANIVERSARIO DE LAS NACIONES UNIDAS**

21 de septiembre de 2020

cotejar con texto leído



Reunión de alto nivel de la Asamblea General para conmemorar el 75º aniversario de las Naciones Unidas

Muy buenas tardes

Hace 75 años, después de los horrores de la segunda guerra mundial, construimos un sistema multilateral basado en tres pilares:

1. La paz y la seguridad internacional
2. El desarrollo
3. La protección de los derechos humanos

En San Francisco construimos la Carta de Naciones Unidas, que hoy es la piedra angular del derecho internacional. Con ello, consagramos la igualdad soberana de todos los Estados, el respeto por la integridad territorial y la independencia política, la autodeterminación de los pueblos, la prohibición del uso de la fuerza y el principio de la solución pacífica de las controversias.

Tres años después, la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos que nos recuerda que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

Pero el mundo de hoy es muy distinto al que existía cuando se creó la Organización de Naciones Unidas. Ahora son más Estados, más personas, más desafíos, pero también más soluciones. Algunos problemas y desafíos hemos ignorado o arrastrado por demasiado tiempo, y otros nuevos han surgido con fuerza en los últimos años.



Pero todos somos responsables de modernizar esta Organización para que esté preparada para enfrentar los desafíos del futuro. De lo contrario, puede terminar, al igual que la Liga de las Naciones, como un triste símbolo del pasado.

Recuperar la capacidad de prevenir una crisis y fortalecer las instituciones de los Estados miembros, con el objetivo de generar una resiliencia democrática, capaz de sobrevivir amenazas, como las que afectan a muchos países del mundo.

Emprender la necesaria reforma al Consejo de Seguridad, que ya no responde a las necesidades ni desafíos de los tiempos actuales. Un Consejo que sea representativo de los diferentes continentes, incluyendo América Latina, África o Asia.

Avanzar con mayor determinación en procesos tan importantes como el desarme nuclear, el combate al terrorismo, extremismos violentos y conflictos armados, que involucran actores no estatales.

Enfrentar la amenaza del cambio climático y el calentamiento global, que ponen en riesgo nuestra supervivencia en el planeta tierra.

Mejorar el acceso a la salud, la educación, el trabajo, la vivienda y el agua potable, especialmente en los países más vulnerables.

Regular la migración para que sea ordenada, segura y regular, que proteja los derechos humanos de los migrantes y de los refugiados.

Todos estos desafíos requieren de soluciones multilaterales, que ya no son una opción, sino una necesidad. No solo el desarrollo debe ser sostenible. También la paz debe ser sostenible.



Y para ello debemos fortalecer la solidaridad internacional y el compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Pero también requerimos una profunda modernización de Naciones Unidas, que le permita actuar de forma más rápida y eficiente. Que permita la unidad y colaboración de las naciones y no la división y confrontación de las naciones, para enfrentar los desafíos del futuro.

Es precisamente en momentos como éstos, donde los valores que compartimos como comunidad internacional deben guiar e iluminar nuestra actuación. Los pueblos no solo deben estar unidos por el libre comercio. Es la preservación de la paz, la seguridad y el respeto de valores fundamentales lo que llevó a formar esta Organización, basada en la libertad, el respeto a los derechos humanos, la solución pacífica de las controversias, la tolerancia, la solidaridad y la paz.

Sólo fortaleciendo y practicando estos valores, Naciones Unidas podrá cumplir con sus responsabilidades y con los desafíos de este nuevo mundo en el que vivimos, que junto a formidables amenazas también presenta magnificas oportunidades generadas por la libertad, la imaginación y creatividad y el espíritu de innovación y emprendimiento sin límites de los hombres y mujeres libres de este mundo.